

MARÍA MONTESSORI: EL MÉTODO DE LA PEDAGOGÍA CIENTÍFICA

En estos tiempos de confusión, de cambios acelerados, de obsesión por el rendimiento y de implantación indiscriminada de nuevas tecnologías en cualquier proceso, rescatamos el espíritu humanista de María Montessori. Consideramos que se puede recuperar y adaptar su propuesta, centrada en un ambiente de aprendizaje seguro, estructurado y ordenado (aspecto, por otra parte, largamente enfatizado por el movimiento de las escuelas eficaces), basado en un profundo respeto por los niños y en la comprensión y el amor docentes como motor de desarrollo y crecimiento infantil.

Creemos en la posibilidad de aplicar en la actualidad la propuesta de María Montessori, sin embargo, ninguna metodología educativa es perfecta ni perdurable tal y como se presenta en sus inicios. El hombre, la sociedad, las escuelas... evolucionan, por lo que la metodología con la cual debe ser educado el individuo ha de ser flexible, cambiante, adaptable a las características específicas del mismo y del marco en que está inscrito. Pese a ser este el espíritu de María Montessori, el método no ha sufrido grandes variaciones.

María Montessori aporta actividad progresiva y ordenada, independencia y espontaneidad, observación de la naturaleza del niño y sistematicidad. Su método es predominantemente empírico y experimental, en tanto en cuanto está basado en la realidad. Concibe a la educadora como preparadora de alimento espiritual, la escuela como terreno o medio de cultivo y el niño como el sujeto del experimento. Además Montessori introduce en la escuela infantil prácticas que hoy consideramos habituales, pero que en su época fueron innovadoras: sillas y muebles a la medida de los niños, una hora de sueño en la escuela, salidas al aire libre, materiales lúdicos en el aula, etc.

Contexto histórico.

Las aportaciones de cualquier investigador, intelectual o tratadista no pueden deslindarse del contexto social, cultural y económico en el que surgen. Este es también, el caso de María Montessori. El primer tercio de su vida coincide con el inicio de la revolución industrial, momento en el que el progreso está fundamentado en postulados económicos y tecnológicos, pese a la oposición de la iglesia. Coincide también con un

crecimiento de los Estados Unidos en detrimento de Europa. Respecto a la educación, se asiste a un fortalecimiento de la educación pública (por el desarrollo normativo) y al aseguramiento del control estatal de la enseñanza. Nacen diversas experiencias encuadradas en la corriente de la Escuela Nueva en diferentes lugares de Europa. En España aparece en 1876 la Institución Libre de Enseñanza de la mano de Giner de los Ríos, enfatizándose la libertad de cátedra.

Durante el segundo tercio de la vida de Montessori es cuando se consagra su método. A principios de siglo crea La Casa di Bambini y comienza a publicar su obra y sus ideas.

Se trata de momentos en los que se agudizan las tensiones Estado-Iglesia, que finalizan con la consolidación de gobiernos burgueses laicos y en los que existe una verdadera ebullición pedagógica.

Las primeras aplicaciones del método Montessori se extienden gracias a sus viajes y de haber fijado su residencia en Barcelona, además de la ayuda de Joan Palau. Montessori publica sus obras más importantes y tiene que viajar a Holanda debido a la supresión de todo tipo de innovación pedagógica impuesta por la dictadura de Primo de Rivera, a pesar de los esfuerzos de algunas organizaciones españolas, la dictadura de Francisco Franco impide cualquier intento de cambio en el ámbito educativo.

TENDENCIAS HACIA EL FUTURO.

Montessori realizó muchos viajes por Europa, Estados Unidos e incluso a la India, circunstancia que sirvió para difundir su método creando diversos focos de trabajo montessoriano, curiosamente no se han creado corrientes neo- montessorianos que hayan adaptado y contextualizado el método, sino que se ha conservado con bastante pureza a lo largo de todo el siglo. En ocasiones se toma solo una parte de la propuesta de Montessori ignorando la aportación en su conjunto.

María Montessori fue una de las personas que más influyó en las escuelas infantiles catalanas con una aportación renovadora. Con su método de pedagogía científica logró completar los principios de – Federico Fröebel en los que hasta mediados del siglo XIX hasta aquel momento se habían orientado las escuelas infantiles. Ya en 1912 aparecen las primeras obras de María Montessori.

A partir de este momento la comunidad catalana realizó un gran esfuerzo en la difusión de este método, creando diversas escuelas que utilizan el método Montessori, la importancia que llegó a tener que además de la respetable cantidad de escuelas situadas en las 32 ciudades de Cataluña se realizaron el III y XIII Curso Internacional Montessori en 1915 y 1933 respectivamente.

Hasta los años sesenta del siglo XX el método tuvo buena aceptación y fue ampliamente utilizado, a partir de ese momento, con la explosión de la renovación pedagógica en nuestro país se empieza a abandonar a favor de otras propuestas menos estructuradas, que dan más libertas de elección al docente y que permiten más o mejor desarrollar la creatividad infantil.

Por esta razón, mientras en Estados Unidos siguen existiendo escuelas Montessori consideradas como centros educativos de prestigio, en el resto del mundo apenas se conservan algunos colegios que siguen este método.

A pesar de lo anteriormente mencionado la filosofía de María Montessori está vigente y ha influido en algunas tendencias actuales.

De hecho el método Montessori no nació como un sistema cerrado, descubierto de una vez y para siempre, con el fin de ser aplicado rutinariamente. Deseaba seguir creciendo como algo vivo, creciendo en profundidad, riqueza y variedad, no solo en lo que se refiere a la aplicación más amplia de sus principios, sino también en cuanto a la profundidad de esos mismos principios.

Montessori fue en todos los sentidos, una persona avanzada a su tiempo: una feminista convencida, de personalidad progresista y acciones consecuentes con su forma de pensar. Se adelantó a su tiempo y desarrolló una propuesta pedagógicamente bien diseñada y congruente con su pensamiento.

Ha pasada más de un siglo de las primeras aportaciones de Montessori. En este momento, destacamos la calidad, el rigor, y la innovación que suponen sus aportaciones. Su científicidad combinada con el cariño con el que cuida cada pequeño detalle hace de su propuesta un referente actual y futuro para cualquier diseño educativo centrado en la edad de los niños de preescolar. Tal y como señala Sizaire (1995) "la herencia legada por María Montessori ha sido desvirtuada, porque se ha separado

su metodología del espíritu que la fundamentaba". Pese a tener en la actualidad materiales inspirados en las ideas montessorianas, estos no se utilizan ligados forzosamente a un verdadero respeto por el niño y sus estadios de desarrollo.

Algunos de los principios de la propuesta de la maestra Montessori tendrían que tenerse presentes en nuestros días, tales como la idea de trabajo de los niños y niñas más pequeños, en la que se les estimula para que jueguen todo el día (con sus marcadas excepciones).

Los conceptos de actividad, trabajo, autoeducación, autodisciplina y perseverancia son ideas que deberían mantenerse en las propuestas educativas actuales y futuras.

Así mismo en una época como la nuestra en la que la familia es una institución que está cambiando, es necesario recuperar la idea de Montessori de que la familia ha de ser la unidad natural para la nutrición y protección del niño, al mismo tiempo que la escuela ha de facilitar los servicios y la coordinación necesaria para potenciar la función educativa de la familia. En este sentido el diálogo y las reuniones frecuentes con los padres han de servir para establecer patrones educativos comunes y para tener un conocimiento más pertinente y profundo de los niños y niñas.

La doctora Montessori soñó con que su método se adaptase a los tiempos y las realidades cambiantes, se extrapolase o se extendiese a la escuela primaria y lograra beneficiar a todos los niños, enfermos, sanos, pobres o ricos. Ninguno de estos tres deseos se ha cumplido. Su método no solo no ha evolucionado, sino que ha sido desnaturalizado. Tampoco se ha extendido a las escuelas elementales por varios motivos, en primer lugar por el alto costo que representa, en segundo lugar, por su desviación religiosa (la escuela pública laica no comparte el sesgo catolicista de su propuesta ni siquiera se ha extendido mucho en la educación preescolar; y en tercer lugar, en el momento en que surgió la propuesta se valoró como excesivamente relajada en un contexto escolar tradicional, y después, con los movimientos de renovación pedagógica surgidos después del año 1968 y presentes a lo largo de los años setenta, se considera la propuesta de la doctora Montessori demasiado dirigida, en oposición con el activismo y la libertad propuesta por la escuela nueva y otros movimientos.

En ocasiones las innovaciones en educación, como en otros campos disciplinares, parecen evolucionar por oposición radical a los

inmediatamente anteriores. Ello puede haber llevado a pasar de tendencias en exceso memorísticas a otras totalmente carentes de memorización, del control absoluto a políticas de *laissez/faire*. Recuperemos el equilibrio armónico y la moderación sosegada de Montessori que se desprende de su método y filosofía.

Nos quedamos con su herencia, el hombre y mujer nuevos con los que ella soñaba en una sociedad sin muros ni barreras:

“La nueva educación debe destruirlos y mostrar un horizonte libre, la nueva educación es una revolución. Una revolución no violenta: si triunfa, las revoluciones violentas se volverán imposibles” (Montessori 1994).

Método Montessori

¿Quién era María Montessori?

María Montessori nació en Italia en el último cuarto del siglo XIX y, entre otras disciplinas, desarrolló su actividad pedagógica en los ámbitos de la educación, la ciencia, la medicina, la filosofía y las humanidades. Fue una mujer revolucionaria y el impacto de su método educativo ha llegado hasta nuestros días.

¿En qué consiste el Método Montessori?

María Montessori basó su [método pedagógico](#) en una estructura triangular sustentada en los siguientes pilares:

- Ambiente
- Amor
- Niño-ambiente

A partir de la observación, característica fundamental del método científico, [María Montessori](#) puso en práctica su método con niños de 3 a 6 años, en la primera Casa de Niños que fundó en 1907 en Roma.

Para Montessori, el amor significa libertad con límites, que el niño pueda crecer en una estructura de confianza y paciencia, para que pueda descubrir cuáles son sus propias necesidades. En este ambiente, el niño debe ser reconocido y respetado. Montessori descubrió qué cualidades están presentes en el niño que luego forman al hombre, como el carácter, la fuerza moral y la personalidad. Según sus propias palabras, “el niño es el padre del hombre”. Y el niño debe crecer en un ambiente que le permita el desarrollo de estas cualidades, que se irá construyendo a medida que el niño proteste y opine sobre su entorno, recursos que le permiten observar, analizar y sintetizar.

El [Método Montessori](#) se basa en los siguientes aspectos:

En la capacidad de absorber que tiene la mente de los niños. A partir de esta absorción inconsciente, adquieren conciencia de este conocimiento.

En los períodos sensibles de los niños, momentos en que adquirir una habilidad es muy sencillo.

Organización del ambiente para fomentar el aprendizaje y el crecimiento y desarrollar de manera adecuada los aspectos sociales, emocionales e intelectuales. Para los niños, el adulto debe ser un guía y propiciarle un ambiente cómodo y tranquilo al tiempo que le educa a través de la humildad, el amor y la responsabilidad.